

editorial

EL COMPROMISO NECESARIO

EL FUTURO DEL DESARROLLO RURAL EN CASTILLA Y LEÓN SE ENCUENTRA EN ESTOS MOMENTOS PENDIENTE DE LOS ACUERDOS Y DECISIONES ENTRE MINISTERIO Y CONSEJERÍA DE AGRICULTURA. LAMENTABLEMENTE, EN UNA REGIÓN COMO LA NUESTRA, EN LA QUE EL ÁMBITO RURAL CONSTITUYE EL 90% DEL TERRITORIO, LA SUPERVIVENCIA DE UN MODELO DE TRABAJO -EL ENFOQUE LEADER- QUE YA HA DEMOSTRADO SOBRADAMENTE SU EFICACIA, DEPENDE DE LOS VAIVENES POLÍTICOS Y DE LA APORTACIÓN O NO DE UNOS CUANTOS MILLONES DE EUROS.

EL MEDIO RURAL NO MERECE QUE TRAS UN ENORME ESFUERZO COLECTIVO, ABANDONEMOS AHORA EL COMPROMISO DE TRABAJO EN FAVOR DE LA CREACIÓN DE EMPLEO Y ACTIVIDAD ECONÓMICA, DE DOTACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS Y SERVICIOS, DE LUCHA CONTRA LA DESPOBLACIÓN. FRENTE A LA ACTUAL FALTA DE DEFINICIÓN, EL DESARROLLO RURAL DEBERÍA ERIGIRSE COMO UN PILAR BÁSICO DE LA ACCIÓN POLÍTICA.

A lo largo de las últimas semanas se han venido sucediendo diversas declaraciones y reuniones con el desarrollo rural como telón de fondo. Hemos asistido -y seguramente continuaremos asistiendo- a un proceso que, independientemente del resultado final, nos deja la sensación de que desde las administraciones central y regional el futuro del medio rural dista mucho de ser una cuestión prioritaria.

Los Grupos de Acción Local hemos tratado durante estos años de ejercer de dinamizadores del medio rural, de apoyar iniciativas interesantes desde un punto de vista económico, social o cultural. Hemos intentado contribuir a devolver la ilusión y la confianza a los habitantes de nuestros respectivos territorios. Y, evidentemente, seguimos dispuestos, con la experiencia adquirida, a trabajar para mejorar la prestación de servicios, respaldar proyectos generadores de empleo y actividad económica, desarrollar todas las potencialidades del turismo rural y recuperar y divulgar nuestro riquísimo patrimonio natural, cultural y arquitectónico.

Sin embargo, nada de esto es posible sin el compromiso por parte de las distintas administraciones; un compromiso que va mucho más allá de lo económico, pero que en última instancia se traduce en financiación. Y en este terreno es en el que se encuentra ahora inmerso el futuro de nuestro medio rural.

En este principio de año iniciamos un nuevo periodo de programación en la Unión

CASTILLA Y LEÓN HA DEJADO DE SER OBJETIVO 1 (REGIONES DE CONVERGENCIA EN EL NUEVO PERIODO 2007-2013), PARA PASAR AL GRUPO DE 'COMPETITIVIDAD Y EMPLEO'; SIN EMBARGO, Y SON VARIAS DÉCADAS DESDE EL DESARROLLISMO ECONÓMICO DE LOS SESENTA, ESTA SITUACION VUELVE A ENCONTRAR AL MEDIO RURAL EN FUERA DE JUEGO

Europea (2007- 2013). En él se incluyen un conjunto de reglamentos, estrategias, objetivos y aportación financiera para apoyar la cohesión de sus países miembros en diferentes ámbitos, especialmente la complementariedad de políticas nacionales y regionales de carácter social, de infraestructuras, así como la única política sectorial común (la famosa PAC, desglosada en diferentes OCM), que incluye la aplicación del nuevo fondo para el desarrollo Rural FEADER.

Castilla y León ha dejado de ser Objetivo 1 (hoy regiones de "convergencia") para pasar a formar parte del grupo de "competitividad y empleo". Sin embargo, otra vez, y son varias décadas desde el desarrollismo económico de los sesenta, al medio rural burga-

lés y, por extensión, al castellano-leonés, el cambio le ha pillado en fuera de juego.

Resulta que las únicas políticas tradicionales específicas de "desarrollo rural", es decir, aquéllas que han diagnosticado problemas y han propuesto soluciones específicas para el medio rural, han sido diseñadas y realizadas desde y para el sector agro-ganadero (antiguamente IRYDA, realizadas desde la Extensión Agraria...). Se trataba, obviamente, de una política sectorial.

El nacimiento de la iniciativa comunitaria LEADER puso de manifiesto la necesidad y oportunidad de plantear soluciones territoriales desde una perspectiva integrada: por primera vez se atisbaba la necesidad de aplicar políticas rurales con planteamientos específicos, proponiendo un método innovador de aplicación, con un enfoque ascendente de las intervenciones, implicando a los habitantes del medio rural en la responsabilidad de diseñar y planificar su propio desarrollo. El éxito de la Iniciativa LEADER propició que el Estado y las Comunidades Autónomas complementaran esta iniciativa con programas PRODER, que aplican el mencionado "método LEADER".

Los logros de esta nueva forma de intervención han sido muy importantes (más destacables si tenemos en cuenta los recursos públicos puestos a disposición de estas iniciativas). A modo de resumen, cabría destacar los siguientes:

- Mejor adaptación a los problemas y peculiaridades de la zona objeto de intervención: es

Burgosrural



EDITORIAL

una clara consecuencia del enfoque territorial.

- Conocimiento directo de programas e iniciativas concretas.

- Agilidad en la gestión.

- Implicación de los operadores en el diseño, ejecución, control y evaluación de las intervenciones.

- Muchas pequeñas iniciativas, importantes para el desarrollo de las comarcas rurales más deprimidas, no habrían tenido auxilio, en la práctica, a través de las intervenciones ordinarias de las administraciones.

A pesar de los muchos logros, nos preocupa que la falta de sensibilidad hacia el ámbito rural -quizá derivada de la falta de conocimiento- prive a los territorios rurales de estos pequeños pero eficaces instrumentos financieros que han sido los programas Leader y Proder y, como consecuencia, ponga fin de una manera súbita e implacable al compromiso de continuar e incrementar los objetivos antes señalados.

Hace algunas semanas se conocía el resultado de las negociaciones del reparto de fondos europeos para el desarrollo rural. Como primera conclusión, los Grupos de Acción Local de la provincia de Burgos coinciden en calificar de injusto y discriminatorio el reparto de fondos Feader llevado a cabo por el Ministerio de Agricultura entre las diversas Comunidades Autónomas.

En esta distribución no se ha tenido en cuenta para nada la realidad de nuestra región, en la que unas cuantas ciudades más o menos bien posicionadas desde un punto de vista económico han tirado estadísticamente del conjunto, mientras que más de 2.200 municipios sufren las consecuencias de una posible reducción de fondos sin haber formado parte del grupo de privilegio.

Nos quedamos perplejos al observar cómo

las áreas rurales de Andalucía, Castilla - La Mancha, Extremadura, etc, que no tienen en absoluto los problemas demográficos de nuestros territorios, sean destinatarias prioritarias de fondos europeos para el "Desarrollo Rural" en detrimento de las de Castilla y León, cuya región ha dejado de ser de "convergencia".

Es necesario que en las políticas de cohesión se tengan en cuenta los desequilibrios territoriales demográficos, y se incorporen las peculiaridades locales. La Administración central no puede ignorar este panorama a la hora de mitigar los efectos contradictorios de la aplicación de criterios de cohesión en los repar-

() LOS GRUPOS DE DESARROLLO RURAL DE BURGOS CONTEMPLAMOS CON PREOCUPACIÓN TANTO EL REPARTO DISCRIMINATORIO DE FONDOS FEADER QUE PLANTEA EL ESTADO, COMO LA FALTA DE UN POSICIONAMIENTO CLARO DE NUESTRO GOBIERNO REGIONAL

tos de Fondos Europeos. Nos oponemos, por ello, al reparto sectorial y discriminatorio de fondos Feader que ha hecho el Ministerio en detrimento de las zonas rurales de Castilla y León.

Por otra parte, hemos podido comprobar una vez más la falta de definición de la política de desarrollo rural no agrario del Gobierno regional. Una vez conocido el recorte de fondos Feader, la primera reacción de la Consejería fue limitarse a aplicar la simpleza de las matemáticas: reducción de ayudas por parte del Ministerio implica recorte proporcio-

nal de los fondos a destinar a los grupos de acción local y, en consecuencia, desaparición de la mitad de estas asociaciones.

Con este planteamiento conformista e inaceptable por parte de quien ostenta responsabilidades de gobierno, se entregaba a su suerte el desarrollo rural no agrario de todas aquellas zonas que pudieran verse directamente afectadas por el recorte.

Como estrategia de negociación con el Ministerio puede resultar válida la fórmula adoptada, pero difícilmente se comprende que se juegue con tanta facilidad con el futuro de un medio rural tan necesitado de apoyos como cargado de posibilidades de futuro.

En cualquier caso, no hay que olvidar que esta Consejería nunca se ha caracterizado por exteriorizar su simpatía o valoración positiva del trabajo de los Grupos, ni ha mostrado excesivo entusiasmo hacia estas estrategias de intervención que implementan metodologías de desarrollo local. De hecho, cuando alguno de sus miembros se ha manifestado sobre el futuro de los programas de desarrollo y de los Grupos, la cuestión se salda con una aséptica (funcionarialmente hablando, pero nos tememos que también realista), declaración aritmética de "si hay menos dinero, habrá menos Grupos...". Nos queda la duda de si es el mensaje del mensajero o de quien manda al mensajero...

Por paradójico que parezca, no nos alegramos por salir del club de las regiones que por su bajo nivel de desarrollo precisan de mayores ayudas públicas y europeas, ni de haber hecho bien los deberes (efecto estadístico aparte), ni en el fondo podemos solidarizarnos compasivamente con las regiones que permanecen en el objetivo 1. No podemos creernos esa supuesta situación de privilegio cuando la realidad sobre el terreno, con exasperante tozudez, contradiga científicas y

() ¿ES BUENA IDEA PRESCINDIR O REDUCIR LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO RURAL, QUE HAN DEMOSTRADO SU VALOR PARA DINAMIZAR ALENTADORAS DINÁMICAS DE CREACIÓN DE RIQUEZA Y EMPLEO EN ENTORNOS RURALES MUY COMPLICADOS?

enmoquetadas estadísticas. Digan lo que digan los datos fríos, lo cierto es que continúa la cuesta abajo de nuestro medio rural y (¿todos?) sabemos que es preciso continuar sosteniendo el esfuerzo, y que serán precisos fondos y programas de desarrollo por mucho tiempo más.

¿Un nuevo escenario?

Francamente, nos cuesta imaginar nuestros territorios sin programas, sin planes concretos y formalizados para su desarrollo. ¿Cómo era antes? ¿Cómo hubiese sido sin programas? ¿Cuál es el 'plan B' de nuestro Ejecutivo regional? ¿Creen realmente que es una buena idea reducir o prescindir de los Programas de Desarrollo Rural (PDR) en este momento? Han sido muchos los esfuerzos y las ilusiones, mucho el camino andado, mucho lo aprendido sobre el terreno..., para que ahora se parezca un proceso que cada día revela más y mejor su eficacia.

Es evidente que los PDR no son en sí mismos la panacea que tal vez algunos imaginaban, ni están exentos de defectos o errores, ni todo lo que se ha destruido en más de medio siglo se va a reconstruir de la noche a la mañana, ni el mundo rural se va a enganchar al futuro fácilmente. No obstante, mientras nadie demuestre lo contrario, creemos que, por regla general, se están obteniendo excelentes resultados, generando en muchos lugares y en entornos muy difíciles alentadoras dinámicas impulsoras de la inversión, del empleo y (lo que es tanto o más importante), recuperando la autoestima de la población rural.

Los PDR se están mostrando como instrumentos eficaces y eficientes. Con datos oficiales se podrá comprobar el estimulante efecto multiplicador de la inversión privada que tienen estas aportaciones de fondos públicos.

No es éste el ámbito en el que proceda relacionar los logros cuantitativos y cualitativos, pero sí cabe preguntarse: ¿cuántas industrias, cuántos comercios, cuántas casas de turismo rural, posadas, hoteles, cuántas residencias de ancianos y centros de día, cuántos productos turísticos, explotaciones agrícolas, sende-

ros, centros de interpretación, museos, oficinas de turismo, cuántos centros cívicos y culturales, cuántas guarderías se han creado, cuántos retablos, obras de arte y monumentos sacados de la ruina, cuánto patrimonio de todo tipo recuperado...?

Sólo en Burgos, el actual período de programación (2000-2006) dejará ochocientos nuevos puestos de trabajo y más de noventa millones de euros de inversión total. Y quienes conocen de cerca el medio rural saben que, si en el entorno urbano no es fácil generar empleo estable y actividad económica, la dificultad se hace mucho mayor en núcleos pequeños (muchas veces mal comunicados, alejados de servicios e infraestructuras básicas y carentes de tradición empresarial).

Nuevos papeles para los Grupos

Apostamos por potenciar los programas de desarrollo rural no agrario de enfoque Leader y por reforzar el papel de los Grupos que los gestionan, aprovechando a fondo su potencial como instrumentos eficaces al servicio de una política de desarrollo regional.

Por ejemplo, ahora que se está elaborando la nueva estrategia regional de I+D+i 2007-2013 y preocupa la desconexión entre los centros donde este conocimiento se genera y aprovecha, por regla general las ciudades o áreas urbanas, y el mundo rural (que es la verdadera periferia de la región, con zonas ultraperiféricas), y se buscan fórmulas y mecanismos para salvar este cortocircuito, creemos que los Grupos de Acción Local pueden asumir un papel de interfaz en el nivel que corresponda de una red regional de extensión de la innovación al medio rural.

En nuestra opinión, sólo una visión estanca entre departamentos impide darse cuenta de este potencial. La región está "mallada" con los Grupos hasta el último confín, presenta un excelente nivel de cualificación, es bastante homogénea, y extraordinariamente representativa. Únicamente haría falta voluntad y un plan de trabajo. De este modo, mientras en otras Comunidades Autónomas el papel de los Grupos se potenciará todavía más, Castilla y León no sabe, no contesta.

Creemos llegado el momento de conocer las perspectivas para el desarrollo rural "no agrario" en Castilla y León de los responsables regionales de los partidos mayoritarios, saber cuáles son sus planes concretos para poder determinar cuál es el mensaje a transmitir en nuestros respectivos territorios. Mientras que ya sobra el ruido, echamos a faltar compromiso, visión, coherencia, ambición, imagina-

() HA LLEGADO EL MOMENTO DE EXIGIR A LOS RESPONSABLE REGIONALES DE LOS PARTIDOS MAYORITARIOS QUE EXPLIQUEN CUÁLES SON SUS PERSPECTIVAS Y SUS COMPROMISOS RESPECTO AL DESARROLLO RURAL NO AGRARIO DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA

ción, ilusión, coraje... En definitiva: una cierta clase de política, la que creemos que necesita nuestro medio rural.

Por respeto hacia los habitantes de estos territorios, que tienen importantes expectativas puestas en los Programas, y con lealtad y el mismo respeto, exigimos a los responsables del Gobierno regional (pues creemos que nos hemos ganado ese derecho) que se nos convoque en plano de igualdad y concertación para analizar abiertamente la política de desarrollo rural no agrario, el futuro de los programas de desarrollo rural y de las acciones de enfoque Leader.

Pedimos que la Comunidad Autónoma de Castilla y León, que ha salido de objetivo 1 por efecto del empuje económico de algunas capitales de provincia (Valladolid, Burgos, León, Salamanca...), haga el esfuerzo necesario para que los territorios rurales sigan con capacidad financiera.

No entendemos que la única política de "Desarrollo Rural" de la Junta de Castilla y León en una Comunidad Autónoma cuya peculiaridad más evidente es el territorio rural, sea la que se articula desde la Consejería de Agricultura y Ganadería a través de su Dirección General de Desarrollo Rural, y que por lo que observamos se ciñe a aplicar exclusivamente la financiación europea. ¿Debemos entender que si no hay financiación europea y estatal no hay política de desarrollo rural? La cuestión resulta deprimente.

Pedimos un área de Desarrollo Rural multisectorial, capaz de coordinar y adaptar las políticas generales para la Comunidad autónoma en políticas especiales atentas a las particularidades del espacio rural.

Pedimos finalmente el esfuerzo financiero necesario: si somos más ricos, (por eso, en teoría, hemos dejado de ser zona objetivo 1 para la Unión Europea), tendremos más capacidad de generar ingresos a través de impuestos para nuestra Administración regional, por lo que no es en absoluto entendible que se recorte capacidad financiera al mundo rural, y que se juegue con la ilusión de los que aún creemos en el espacio rural de Burgos y de Castilla y León.